

En 1894 apareció en «Mind» el artículo de Carroll «A logical paradox», que narra la conversación entre Joe y Jim de camino hacia la barbería. La conversación se desarrolla, por lo que a nosotros nos interesa y dejando a un lado los juegos de palabras que Carroll entremete, en los siguientes términos:

JIM: «Mi única esperanza es que esté Carr. ¡Brown es tan torpe! Y la mano de Allen tiembla constantemente desde que tuvo aquel acceso de fiebre».

JOE: «Seguro que Carr está ... Puedo probarlo lógicamente. No es cuestión de azar... Supongamos como hipótesis de trabajo que Carr no está. Y veamos a donde nos conduce esta suposición . Voy a utilizar para ello la `reductio ad absurdum'...Voy a proceder a la deducción. Si Carr no está, admitirás que, si Allen no está, Brown tiene que estar, ¿no?».

JIM: «Claro que tiene que estar; de otro modo no habría nadie que cuidara de la barbería».

JOE: «Vemos, entonces, que la ausencia de Carr hace entrar en juego una proposición hipotética, cuya prótasis es `Alíen no está' y cuya apódosis es Brown está'. Vemos también que esta proposición conserva su fuerza lógica mientras Carr no esté, ¿no? ... Me admitirás también que la verdad de una proposición hipotética-quiero decir; su validez como inferencia lógica- no depende en absoluto de que su prótasis sea de hecho verdadera, ni siquiera de que sea posible...Hemos de considerar ahora otra proposición hipotética. ¿Qué es lo que me dijiste tú ayer a propósito de Alíen?».

JIM: «Te dije que desde que tuvo el acceso de fiebre lo pone tan nervioso salir solo que siempre se lleva a Brown con él».

JOE: «Justamente. Entonces la proposición hipotética `Si Allen no está, Brown está' es siempre verdadera ¿no? ... Entonces, si Carr no está, tenemos dos proposiciones hipotéticas, `Si Allen no está, Brown está' y `Si Allen no está, Brown no está'. ¡Pero fíjate en que son dos proposiciones hipotéticas incompatibles! ¡No es posible que sean verdaderas a un tiempo! ... Lo cual es absurdo. Por tanto, Carr no puede estar ausente. ¡He aquí una exquisita `reductio ad absurdum! para usted» .

JIM: «No veo en modo alguno clara esa incompatibilidad. ¿Por qué no pueden ser verdaderas a la vez? Me parece que lo único que todo ello probaría es la proposición `Alíen está'. Desde luego, es claro que las apódosis de esas dos proposiciones hipotéticas =Brown está' y `Brown no está'- son incompatibles.

Pero, ¿por qué no podemos presentarlo de otra manera? Por ejemplo, así: Si Allen no está, Brown no está . Si Carr y Allen no están ninguno, Brown está . Lo cual es absurdo. Por lo tanto, Carr y Allen no pueden estar ausentes ambos. Pero, puesto que Allen está, no veo qué es lo que impide que Carr no esté».

JOE: «¿No te das cuenta de que estás dividiendo equivocadamente la prótasis y la apódosis de esa proposición hipotética? Su prótasis es simplemente `Carr no está', y su apódosis es una especie de proposición subhipotética, `Si Allen no está, Brown está'. Apódosis absurda, puesto que es fatalmente incompatible con esa otra proposición hipotética, de la que sabemos que es siempre verdadera, `Si Allen no está, Brown está' . La causa de este absurdo es simplemente la hipótesis de que ¡Carr no está!. De modo que sólo hay una conclusión posible: ¡Carr está!»